

Berni D.





LIENZOS DEL TIEMPO

B. Benito D. e.

LIENZOS DEL TIEMPO

Melina Barbati

DISEÑO

Bane

IMAGEN DE PORTADA

TRADUCCIÓN

Milagro Martín Clavijo

María Rosal Nadales

ISBN

978-84-16390-03-8

DEPÓSITO LEGAL

Unión Europea

IMPRIME

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo.

LIENZOS DEL TIEMPO

Poesía

Melina Barbati



La poesía no se lee porque se necesite,
sino que es necesaria ya que esta existe.
Iosif Brodskij





PRÓLOGO



La colección de poemas *Lienzos del tiempo* se puede considerar realmente como una 'opera prima', aunque la autora, ya desde hace años, cultive la capacidad extraordinaria de dar voz con sus palabras a sentimientos y a sufrimientos y haya plasmado sus creaturas líricas a través de un largo aprendizaje que hace de su ser 'poeta' un trabajo de artesanía, cuidado con amor en los mínimos detalles y muy preciso en todos los pormenores.

Melina Barbati es una mujer de gran sensibilidad y sabe mirar al mundo a través de una sabia lente que devuelve al lector reflejos de humanidad en tiempos y lugares donde menos nos esperaríamos encontrarla. En su doloroso inclinarse hacia la pena de los otros, la autora lleva de la mano al lector en su viaje para mitigar la crueldad del dolor, endulzándolo con la paz, conquistada con gran fatiga, del recuerdo o con el olvido (en el lugar más íntimo del corazón) de heridas que se han cerrado con dificultad y que, sin embargo, en ocasiones siguen devolviendo a la mente imágenes de muerte.

El mismo título *Lienzos del tiempo* nos permite entrar en el *topos* fundamental que aporta gran cantidad de materia a las poesías: se trata del tiempo entendido como numen tutelar de la existencia, tanto en su acepción malvada, casi como un demonio exterminador que lo destruye todo, que olvida, consume (caras, figuras, sentimientos, experiencias, relaciones) y, por otro, pintado como una divinidad consoladora que alivia, conforta, cuida, cura.

Por tanto, el tiempo es el tema relevante que garantiza a la colección su coherente monolitismo y con él se relacionan los otros núcleos conceptuales como elementos de segundo plano, para iluminar, aclarar, subrayar el valor de la vida, de sus experiencias que discurren con fluidez o, más frecuentemente, precipitan sin redención dentro del magma caótico del inexorable Cronos.

A pesar de que la antología se presenta ante el lector fuertemente compacta en su argumentación lírica, las tres secciones que componen *Lienzos del tiempo* se presentan como episodios autoreferenciales, viven de una universalidad que encuadra y

legítima cada una de ellas en un momento concreto de la vida de la autora.

Cargada de un lirismo leopardiano, la sección *El pasado es presente* aporta conocimiento sobre un trauma devastador como es la enfermedad mortal de una persona querida, en este caso, su hermano. Los poemas nos acompañan en un viaje y, desde el principio, sabemos que negarán toda ilusión de esperanza; los caminos se van a hacer cada vez más cuesta arriba, llenos de doloroso sufrimiento porque al final se instala solitaria la Nada. Un claro contraste cromático diseña esta especie de bajada *ad inferos*: al blanco le sucede un negro que conocemos muy bien porque es el retrato y efígie de la muerte, como se lee en *Llegó descalza*. A veces, es el silencio la cifra que emerge con mayor nitidez de la lírica: un silencio que impide la comunicación y asume la forma de sufrimiento a través de la palabra, el llanto que no brota, el gesto que no aparece.

Con hábiles pinceladas, los poemas apuntan o solo aluden levemente a la metamorfosis del cuerpo asaltado, combatido y, finalmente, vencido por la enfermedad: la fisiología (que imaginamos que ha tenido mucho espacio en las vicisitudes biográficas) aparece solo sugerida, de tal manera que el sufrimiento físico permanece invisible a la mayoría, a los que no saben o no ven la llegada del final inevitable: "Mientras tanto, el mal luchaba/en lo más profundo/de tus pasadizos" (*De la paleta de colores*).

La enfermedad de una persona querida se presenta no solo como una importante ocasión para reflexionar sobre el binomio vida/muerte, muy a menudo denso y presente en toda la antología, sino más bien como la capacidad personal para enfrentarse al trauma de la ausencia: frente al dolor la autora asume deliberadamente una doble perspectiva. Si el ojo atento registra los cambios en el cuerpo ("guerrero al límite", *Sangraba el atardecer*), y ya es consciente de que el tiempo "vacía las venas, detiene las pupilas" (*Pálida voz la del tiempo*), el cuerpo es dócil "como pájaro atrapado en la red" (*Regreso*); por otro lado, la conciencia experimenta sobre sí misma la fuerza antropológica de ese viaje iniciático para los que todavía no se han ido y sobreviven al vacío.

¿Con qué instrumentos se puede pensar superar e ir más allá de un dolor tan fuerte, acerbo y penetrante? ¿Quizás se debe buscar una atenuación en el mero recuerdo para seguir adelante, “cerrar el círculo” y continuar con la propia existencia? Aquí se encuentra la gran fuerza de Melina... haber llevado a cabo una metamorfosis que ha transformado el dolor en memoria, el sufrimiento en recuerdo y, a la vez, ha creado un “nuevo mañana”. Con seguridad, la aguda y profunda sensación de la ausencia no sufre ninguna remoción freudiana, más bien al contrario, como demuestra el *incipit* de *Llegó descalza*: “Llegó la Noche/y ocupó mi corazón.”

Ese “nacer de la Nada”, ese alma “desnuda de toda emoción” que se aleja hacia el exterior nos remite a la conquista del consuelo, a conseguir alivio desde una razón que ha saldado las cuentas con la rabia lívida en relación con un destino injusto y con un Dios que no ha concedido su misericordia a un pobre cuerpo abatido. Fresco de notable humanidad, de *pietas* hacia quien sufre y quien injustamente es víctima de un destino oscuro e inexorable del que nada puede salvarlo, estos poemas nos elevan a una atmósfera en la que el tormento por la crueldad de la existencia se sublima en un recuerdo que hay que sellar dentro de uno mismo, siendo conscientes de la presencia de sentimientos y emociones, incluso cuando ya no se encuentra físicamente la persona querida. Además, querría subrayar que ese *excursus* no es un puerto fácil en el que atracar, al contrario, se trata de una lenta conquista que nos traza un lento empalidecer de sensaciones y de sentimientos, a veces lívidos en su rabiosa explosión, otras dispuestos a inclinarse lentamente hacia el necesario y obligado consuelo y, no última, al áurea omnipresente de la melancolía, ese “estrecho laberinto” (*Melancolía*), experimentada como una dimensión poblada solo por “tiernas sombras”.

La sección segunda explícitamente titulada *Caminos distintos* pretende trazar el cuadro de un evento tan común en la vida de los seres humanos como puede ser el abandono. Los caminos que no se vuelven a juntar, los diferentes destinos que divergen, pertenecen a dos personas que han compartido un trayecto que, aunque breve, ha sido intenso, de felicidad, de ósmosis

sentimental. Se considera un error que este pudiera durar eternamente. Y, entonces, las modalidades para cortar de raíz, de forma repentina, cavan dentro de la psique un negro surco, casi una desesperada petición de olvido, aliñada en ocasiones por la inevitable búsqueda del porqué, del cuándo, del cómo una relación revela las primeras grietas que se convierten en un abismo sin posibilidad de retorno.

Eficaces se presentan las modalidades líricas que articulan las fases de la narración de un amor que se va extinguiendo: de la comunicación que se cierra (*Incomunicabilidad*), tanto que la mirada del amado es “un muro impenetrable” (*El giro*), al recuerdo que todavía revive en atisbos de punzante sufrimiento (*El arañazo*), al deseo de contener y poseer una imagen (*Olvidar*). Los sonidos duros, secos y metálicos de los lexemas elegidos con sabiduría para testimoniar una herida que todavía sangra: así el florista “vendió clavos” en lugar de las habituales flores y la mujer tendrá que “restregar con fuerza/ hasta descarnar los dedos” para llegar a la catarsis del pasado; el recuerdo es “una persecución”, se nutre “come un cáncer” y los sueños destrozados se amontonan en la playa y se queman “sin que las olas pudieran remediarlo” (*En la playa*).

A pesar de que la autora muestra en filigrana las dolorosas experiencias de una historia concluida, prevalece la voluntad de mirar hacia delante, de renovar la existencia reclusando en un cofre mental los episodios más nefastos de la historia, pero sin renegar nada, objetivando la presencia ya vana en las cosas. Se lea la admirable *Quizás*, en la que el proceso de transferencia está completamente concluido y archivado, cuando el recuerdo ya se ha extendido sobre un lienzo realizado con penumbra, música, lágrimas, voces, proyectado sobre elementos cercanos sensorialmente, pero lejanos en el evanescente centelleo del afecto, casi como piezas perdidas de un complicado, infinito mosaico.

Finalmente, la tercera sección *Palabra piedra* nos lleva de la mano a lugares lejanos, revividos a través de persuasivos perfumes, breves instantes que la memoria vuelve a revivir... Maravillosos los pasajes que se abren a la vida: la encantadora

Capri “aún dormida” (*Sola*), la presencia constante del mar, su luz confortante que proyecta sombras ahora tranquilizadoras sobre las paredes de las casas. Instantes de vida fijados en un breve lapsus de tiempo, este tiempo que vuelve purificado por traumas y dolores, en un sople de esperanza: “La vida se vuelve niña/sin miedo a las sombras” (*El Tiempo*).

Por lo tanto, en el conjunto de las composiciones se advierte una positividad que encuentra su razón de ser en el cambio de la vivencia en un anhelo hacia la voluntad de existir, más allá de la muerte, del dolor, de los abandonos; todo pintado con un lenguaje admirable, con una sonoridad encantada, en algunos momentos montalianos dada su esencialidad.

La experiencia de la vida se sublima en el Tiempo y a través del Tiempo que, como un carrusel eterno, decide sobre destinos, relaciones, amores, cierra heridas, hace desvanecer sufrimientos. En la admirable descripción lírica aplicada a tales eternos pasajes del ser viven la belleza y la profundidad expresadas por la preciada *ars poetica* de Melina Barbati.

ANTONELLA CAGNOLATI



NOTA DE LAS TRADUCTORAS

En el 2010 Melina Barbati publicó en italiano su volumen de poesía *Tele del tempo*. Cinco años más tarde la editorial española Benilde decide publicar sus poemas en una versión bilingüe que permita acercar estas magníficas composiciones a un público español y difundir, de esta manera, la obra de esta poeta italiana fuera de los confines de su tierra natal.

La edición española no corresponde exactamente al volumen publicado en italiano por la editorial Manni. Este estaba también dividido en tres secciones claramente diferenciadas: “Il passato è presente”, “Strade diverse” y “La parola è pietra”, pero cada parte contaba con un número mayor de composiciones: diecisiete en todas ellas.

A la hora de publicar estos poemas en español se nos planteó desde el primer momento la imposibilidad de publicar todos los textos y, por tanto, la necesidad de elegir.

Somos conscientes que el hecho de haber realizado una selección de poemas rompe con el equilibrio inicial de la antología en la que Melina Barbati daba el mismo peso a cada una de las secciones. En la versión española se le ha dado más espacio a la primera parte, “El pasado es presente”, con doce poemas, mientras que las dos últimas secciones, “Caminos distintos” y “Palabra piedra”, se han mantenido casi con el mismo número de composiciones, ocho y siete, respectivamente.

El criterio fundamental que hemos adoptado para la selección de las composiciones es que estas, en su traducción al español, resultasen más accesibles a un público hispanófono, que pudieran interesarle más y que fueran más fáciles de entender. Eso sí, teniendo siempre bien presente el hilo conductor de cada una de las secciones y la necesidad de la presencia de algunas composiciones que consideramos centrales para la comprensión de toda la antología.

En esta selección la voz de la autora se ha dejado sentir de forma decidida, apuntando razones para la presencia en la traducción

española de algunas de estas composiciones. Se ha respetado, como no podía ser de otra forma, el orden en el que estaban dispuestos los poemas.

A Gianni

Lienzos del tiempo

IL PASSATO È PRESENTE

EL PASADO ES PRESENTE

La strada

Basoli scuri
contrastavano col bianco delle case
nella strada dove mi portò il caso.
Porte chiuse, finestre serrate,
assenza di voci, di suoni,
sembrava morta
sepolta dall'aria.
Le scarpe avevano suole di gomma
che non scandivano il tempo,
né il movimento.
Finiva in una piazza triangolare,
il vertice in un arco.
Lessi "Falce".
L'Arco Falce nel mezzo era murato:
un lato ricoperto dal muschio,
mangiato,
nell'altro la Morte
pitturata di nero,
mentre taglia le teste.

La calle

Oscuras losas
resaltaban contra las casas blancas
en la calle a la que me llevó el azar.
Puertas y ventanas cerradas
sin voces ni ruidos,
parecía muerta,
sepultada en el aire.
La suela de goma de los zapatos
no marcaba el tiempo
ni el movimiento.
Desembocaba en una plaza triangular
en la esquina de un arco.
Leí: "Guadaña".
El Arco Guadaña, tapiado en su mitad,
cubierto de musgo por un lado,
devorado,
y en el otro la Muerte
teñida de negro
cortando cabezas.

Le piaghe della memoria
tornavano a scrivere ancora
la storia.
Infinite le volte
che avevano pianto.
Nella profondità del tempo
l'amore le conserverà
sempre.

Las heridas del recuerdo
tornaban a escribir
la historia.
Infinito el llanto.
En lo profundo del tiempo
el amor las conservará
siempre.

Sulla tavolozza dei colori
il nero scelse per te la primavera.
Si fece rapace e gridò nei vasi
dal capo agli arti li percorse
li vinse.
Due anni.
Mutarono i nomi le stagioni:
Cisplatino
Interleuchina
Radiazioni
ultima la Speranza.
Intanto il male combatteva
proprio dentro di te
in corridoi sotterranei.

De la paleta de colores
la primavera te destinó el negro.
Codicioso, aulló en las venas,
las atravesó de la cabeza a los pies,
venció.
Dos años.
Cambiaron las estaciones:
Cisplatino,
Interleucina,
Radiaciones,
la última, la Esperanza.
Mientras tanto, el mal luchaba
en lo más profundo
de tus pasadizos.

La mano sfiorava la cicatrice
tu aspettavi il tempo
rammendando le ore
sul viso di una bimba
la tua
ultimo raggio di un sole
che batteva negli occhi.

La mano bordeaba la cicatriz,
entretenías el tiempo
remendando las horas
en la cara de una niña,
la tuya,
último rayo de sol
sobre tus ojos.

Sanguinava il tramonto
sotto lo sguardo che correva
lontano, a seguire la luce
che la terra inghiottiva.
Correva la volpe nel bosco
a divorare la preda mansueta.
Lui guerriero allo stremo
mostrava la resa nel capo
appoggiato sul grembo materno.
Sapeva.
Accettava in silenzio.
Ormai si nutriva di un Dio
che a me faceva solo rabbia.

Sangraba el atardecer
bajo la mirada que se perdía
a lo lejos, tras la luz
engullida por la tierra.
Corría el zorro en el bosque
para devorar la presa mansa.
Guerrero al límite, él
rendía su cabeza
sobre el seno materno.
Lo sabía.
Aceptaba en silencio.
Se nutría de un Dios
que solo me provocaba rabia.

Nel tempo in cui gli occhi
smarrivano i colori
l'arcobaleno si dissolveva
contro la persiana.
Dentro la stanza il deserto
non era più solo sabbia.

En el tiempo en que los ojos
confundían los colores
el arco iris se disolvía
contra la persiana.
En la habitación, el desierto
era algo más que arena.

Ha un canto livido il tempo
che finisce
vuota le vene, fissa le pupille,
la lacrima all'angolo dell'occhio
scorre a memoria dei giorni.
Si chiude il cerchio.

Pálida voz la del tiempo
que fenece,
vacía las venas, detiene las pupilas,
la lágrima en el borde del ojo
cae al recordar los días.
Se cierra el círculo.

Venne scalza

Venne la Notte
ed occupò il mio cuore
era scalza non fece rumore.

Le rose profumavano il giardino
leggero il vento scompigliava i tigli
nel sogno l'angelo con la spada
trafiggeva il cielo
la cicatrice si faceva luna
bianca, di marmo
io sorridevo al Buio
che aveva il tempo
che non ha il respiro.

L'aria era dolce, latrava solo il cane
racchiusi i lamenti dentro il cofanetto
al risveglio il sigillo era un crocifisso.

Llegó descalza

Llegó la Noche,
y ocupó mi corazón.
Llegó descalza, sin hacer ruido.

Las rosas perfumaban el jardín,
ágil el viento agitaba los tilos,
en el sueño, el ángel con su espada
rasgaba el cielo
la cicatriz se hacía luna
blanca, de mármol;
yo sonreía a la Oscuridad,
dueña del tiempo,
sin aliento.

El aire dulce, el ladrido del perro,
los lamentos encerrados en el estuche.
Un crucifijo selló el despertar.

Ritorno

A casa tornasti, la notte
che il tiglio, acre, spargeva l'odore.
Pietose le foglie mendicavano
al vento il silenzio.
L'occhio avevi al riposo,
docile il corpo
come uccello caduto nella rete
il lenzuolo avvolgeva.

Accese le lampade
offrivano al pianto speranza.

Regreso

Volviste a casa la noche
en la que el tilo despedía, acre, su olor.
Las hojas mendigaban piadosas
silencio al viento.
Los ojos cerrados,
dócil el cuerpo,
como pájaro atrapado en la red
te envolvía la sábana.

Encendidas las luces
ofrecían al llanto esperanza.

Malinconia

È un labirinto stretto la malinconia
almeno una volta al giorno
si entra, uno per volta.
L'aria contorna tenere ombre
che fanno compagnia:
sono voci e suoni di un'altra dimensione,
assomiglia a un sogno
non ha il chiarore del giorno
alla fine si esce con gli sguardi
al passato rimasto.

Melancolía

Estrecho laberinto la melancolía,
al menos una vez cada jornada
nos adentramos a solas.
El aire dibuja tiernas sombras
que acompañan:
son voces y sonidos de otro mundo,
como un sueño
sin la claridad del día
del que se sale con la vista
en el pasado tan presente.

Silenzio

Le volte in cui il Silenzio
stringe la mia mano
e con me gioca
in Lui io scopro
il volto del ricordo.
Lame taglienti
fanno a brandelli il cuore
sventrano l'addome.
Fiorisce il dolore:
lo stelo duro, rossa la corolla
che ha il profumo della nostalgia.
Chiudo i pugni
li batto contro il muro
senza fare rumore
per non mandarlo via
una volta ancora
questo ricordo forte
dagli occhi grandi azzurri
che fa muto il silenzio.

Silencio

Cuando el Silencio
estrecha mi mano
y juega conmigo
encuentro en Él
la cara del recuerdo.
Hojas afiladas
rajan mi corazón,
abren mis tripas.
Florece el dolor:
áspero tallo, roja corola
perfumada de nostalgia.
Aprieto los puños
golpeo la pared
en silencio
para no perder
de nuevo
este recuerdo fuerte
de grandes ojos azules
que deja mudo el silencio.

Ritratto

Conserva il viso
il ritratto sul muro
testimone ingiallito del passato
che fermò il suo presente in un sorriso.
L'eternità non perde
quando scambia gli sguardi con chi resta.
Né l'ombra né la luce
confonderanno mai le sue parole.

Retrato

Permanece el rostro
en el retrato sobre el muro,
testigo mustio del pasado
que detuvo su sonrisa.
La eternidad persiste
cuando intercambiamos miradas
con los que quedaron.
Ni la sombra ni la luz
confundirán jamás sus palabras.

STRADE DIVERSE

CAMINOS DISTINTOS

Incomunicabilità

Trasformavi la mia bocca in vaso
ogni mattina
piantando fiori che a sera
le pagine di libri custodivano.

Un giorno, certo per sbaglio,
il fiorista ti vendette chiodi.
Si ferì la bocca, si lacerò il corpo.
Finirono le nostre conversazioni.

Incomunicabilidad

Convertías mi boca en un vaso
en el que cada mañana
plantabas las flores que por la noche
insertabas entre las páginas de los libros.

Un día, claro error,
el florista te vendió clavos.
La boca herida, el cuerpo desgarrado.
Terminaron nuestras conversaciones.

La svolta

È finito il gioco di coppia.
Il tuo sguardo è una saracinesca chiusa
mentre cammini al mio fianco.
I pensieri, come attori
sul palcoscenico del disinteresse,
passano oltre.

Io voglio fermarmi
e guardare nella vetrina del negozio
l'abito nuovo del manichino.

El giro

Se acabó nuestro juego.
Tu mirada es un muro impenetrable
mientras caminas a mi lado.
Los pensamientos, actores
en el escenario de la indiferencia,
discurren.

Deseo detenerme
ante el escaparate para mirar
el traje nuevo del maniquí.

Il bouquet

La porto sempre con me
la nostra storia
cucita addosso come la mia pelle.
Davanti allo specchio
un mattino d'agosto
mi mostrasti il sole
bello abbagliante,
chiusi le palpebre
per non accecarmi.
Percosse il freddo l'aria
si fece inverno
io smarrii il bouquet.

El ramo

Nuestra historia
me acompaña
aferrada a mi cuerpo, como la piel.
Delante del espejo
una mañana de agosto
me mostraste el sol
tan deslumbrante
que cerré los párpados
para no cegarme.
Atravesó el frío el aire,
llegó el invierno,
perdí el ramo.

Dimenticare

Con le unghie dentro me
scaverò il deserto
ucciderò l'aria intorno
non bruceranno gli occhi nel tempo
né chiederanno al cielo azzurrità
in ragnatele di ferro
acconcerò i capelli
per imprigionare il pensiero di te.

Olvidar

Con las uñas, dentro de mí
cavaré el desierto,
arrasaré el aire alrededor,
no arderán los ojos en el tiempo
ni reclamarán lo azul al cielo;
en telarañas de hierro
ondularé mi pelo
para apresar tu recuerdo.

Il graffio

Più della spina della rosa gialla
mi graffiò il ricordo
del viso tuo sottile.
Sanguinò la memoria
stille raccolsero le labbra
sapevano di morte
le adagai sul cuscino
mentre in fondo alla gola
spezzavano amaro un singhiozzo.

El arañazo

Aún más que la espina de la rosa amarilla
me arañó el recuerdo
de tu imagen hiriente.
Sangró la memoria,
gotas recogieron los labios,
sabían a muerte;
las coloqué sobre la almohada
mientras del fondo de la garganta
crecía un sollozo amargo.

Piano

Lasciami ritornare nella tua vita.
Lo farò piano, in silenzio,
come nebbia leggera
che s'insinua tra case, tra strade.
Di pelle profumata sarà la sottoveste
quando cadrà nel buio.
Sarà gioco di mani, di labbra,
di corpi,
di viaggi che accenderanno il sole
e tu nell'apice, meteora,
mi scoprirai di nuovo.

Despacio

Déjame volver a tu vida.
Lo haré despacio, en silencio,
como niebla ligera
que susurra tras las casas, entre las calles.
La piel perfumada será la ofrenda
cuando caiga la oscuridad.
Será juego de manos, de labios,
de cuerpos,
de viajes que encenderán el sol
y, tú, en la cúspide, el astro
que me encontrará de nuevo.

Sulla spiaggia

Ho accatastato sulla spiaggia
i miei sogni con te
li ho bruciati
senza che l'onda ne salvasse alcuno.
Alto è stato il falò.
Il fumo ricamava le terre gelate
dell'Artico e spazi con spente galassie.

L'eco della conchiglia
mi ha regalato il primo ricordo
della vita nuova.

En la playa

He amontonado en la playa
nuestros sueños,
los he quemado
sin que las olas pudieran remediarlo.
Tan alta la hoguera
que el humo bordaba las heladas tierras
del Ártico y las galaxias extintas.

El eco de la caracola
me regaló el primer recuerdo
de la nueva vida.

Forse

E sei, forse,
nel colore poco diffuso
della penombra, nella musica
che accompagna il passo di danza
nello specchio che riflette le forme
nelle lacrime che raccoglie la mano
nelle voci che fluttuano in aria
nel cielo di sole e di pioggia
nell'ultimo libro che ho letto.
Sei, forse.

Quizás

Tal vez te encuentras
en el color velado
de la penumbra, en la música
que acompaña el paso de baile,
en el espejo que devuelve las formas,
en las lágrimas que acoge la mano,
en las voces que surcan el aire,
en el cielo de sol y lluvia,
en el último libro leído.
Allí estás, quizás.

Lienzos del tiempo

LA PAROLA È PIETRA

PALABRA PIEDRA

Mia madre

Il ritmo degli anni
trascina la sua stanchezza
laddove le misure del tempo
hanno fine.

Intanto indugia lo sguardo
su tenere memorie
e le accarezza
con lacrime di mamma sconsolata.

Mi madre

El ritmo de los años
arrastra su cansancio
allá donde el tiempo
acaba.

Mientras suspende la mirada
en dulces recuerdos
y los acaricia
con lágrimas de madre desconsolada.

Ombre

Ombre
proiettate sul mobile
nella stanza scura
quadro
di rami innamorati
dipinti su tela di luce
incorniciata dal buio.
Rami a giocare
inseguirsi
toccarsi
intrecciarsi
sussurrare
delicate voci nel vento
come i bisbigli
i respiri
i sospiri di amanti
nella complice penombra
della stanza
nell'incontro furtivo.

Sombras

Sombras
proyectadas en el mueble
en el cuarto oscuro,
cuadro
de ramas enamoradas
sobre lienzo de luz
enmarcado en la oscuridad.
Ramas que juegan
a perseguirse
a tocarse
a entrelazarse
a susurrar
sutiles voces en el viento
como los murmullos
los jadeos
los suspiros de los amantes
en la cómplice penumbra
de la habitación
en el encuentro furtivo.

Il Tempo

Gocciola il tempo le sue stille
umide. Qui, dove pareti di tufo
diluiscano in acqua
e il cielo s'affaccia dalla volta,
bisbiglia...

L'Infinito scrive poesie.

Libera, l'anima
sale le scale del mistero
l'eco dilata voci
affiorano le tele del passato
la luce sboccia i ricordi
li intaglia.
Le angosce prendono forma,
sono corpi torbidi, deformi.
Il suono di organi le muta e solleva
in voli di bianche colombe.

La vita diventa una bimba
che non ha paura di ombre.

El Tiempo

Destila el tiempo gotas
húmedas. Aquí, donde paredes de toba
se diluyen en el agua
y el cielo desde la bóveda se asoma,
susurra ...

El Infinito escribe poesía.

Libre, el alma
asciende por las escalas del misterio
el eco dilata las voces
emergen los lienzos del pasado
la luz esboza los recuerdos
los labra.
La angustia se perfila,
son cuerpos turbios, deformados.
El rumor de los órganos la transforma,
la eleva en vuelo de albas palomas.

La vida se vuelve niña
sin miedo a las sombras.

Sola

Il mare al risveglio colora il giorno
azzurro, Capri ancora addormentata
disegna l'orizzonte e al borgo marinaro
antica melodia dondola barche
ed accompagna il canto di un ragazzo.
Echi di maschie voglie nella stanza
scalfiscono muri, sfregiano l'anima
a lei che ha sfiorato l'amore un'altra notte.
Sfiorato.
Visione che abbaglia e svanisce
ritorna e sparisce
replica di un film, di un mosaico già visto.
Non riesce a cambiare i tasselli!
L'Orsa Maggiore è là dal Big Bang,
fissata nello spazio dall'Ordine.
Immutabili i giorni della settimana
tornano uno dopo l'altro,
in 24 ore esauriscono il tempo.
Lei ne ha di meno,
ha le ore della notte.
Poi, l'odore del mare
il mattino che s'apre nelle vie
non fanno compagnia
resta sola la donna
come l'altra dipinta di viola
sulla tela alla parete.

Sola

Despierta el mar y colorea el día
de azul, Capri aún dormida
perfila en el horizonte al pueblo marinero
en la antigua melodía que mece las barcas
acompañada del canto de un joven.
El recuerdo del hombre en el cuarto
lastima las paredes, rasga el alma
de quien se ha acercado al amor una noche.
Acercado.
Visión que deslumbra y se desvanece
vuelve y desaparece
réplica de una película, de un mosaico conocido.
¡Imposible mudar las piezas!
La Osa Mayor más allá del Big Bang,
fijada en el espacio por el Orden.
Inmutables los días de la semana
regresan
y devoran el tiempo en 24 horas.
Ella apenas posee
los momentos de la noche.
Luego, el olor del mar,
la mañana que despierta en las calles
no la acompañan;
está tan sola
como la otra mujer pintada de violeta
en el cuadro de la pared.

L'onda e l'uomo

Gli è andata incontro come sposa
all'altare,
amara la schiuma
lo ha risucchiato e sputato.
Freddo alle ossa
di blu il corpo ha gli occhi.
Imbrigliano le reti
la luce del mattino
le nebbie d'inverno
le smorfie del viso
la mano del figlio
i ricordi, i pensieri.
In alto l'arancio è seccato
in un recinto d'alghie il tempo è andato
adornerà il corallo
la sepoltura.

La ola y el hombre

Como novia ante el altar
se le ha acercado,
amarga espuma
que lo engulle y lo escupe.
Frío en los huesos
ojos y cuerpos azules.
Refrenan las redes
la luz de la mañana
la niebla del invierno
los gestos de la cara
la mano del hijo
recuerdos, pensamientos.
Arriba el naranjo se ha secado,
en un lecho de algas agoniza el tiempo
y el coral adornará
su sepultura.

Mare

Grigio, scuro,
nessun'onda a incresparlo
a dare immagini liete
appare come l'anima
saziata dal deserto
germogliata dal vuoto.

A fatica il sole tra nubi nere
trova uno squarcio
e un raggio illumina l'acqua
in un cerchio
si allarga in riflessi dorati
accoglie gabbiani.

Mar

Gris, oscuro,
sin olas encrespadas
que alegren la vista;
pareciera el alma
cegada por el desierto,
surgida de la nada.

Apenas entre las nubes negras
el sol encuentra un claro
y un rayo penetra en el agua,
círculo que dilata destellos dorados
y recibe gaviotas.

Il ladro

Sono stata sulla riva
ad aspettare la tua nave
tutto il giorno.
Tu non sei arrivato.
Sono andata a casa
ed ho coperto il capo
ho messo tende scure alle finestre,
ma sono stata ancora ad aspettare.
All'alba sono tornata al mare
con un fascio di fiori
che nell'acqua ho seminato.
Seduta sulla riva
con gli occhi a scavare le onde
sono stata ad aspettare.
A sera, ai miei piedi
ho trovato conchiglie.
Queste, il mare, di te ladro
mi ha restituito.

El ladrón

He permanecido en la orilla
esperando tu barco
todo el día.
No has venido.
He vuelto a casa,
me he cubierto la cabeza,
he tapiado las ventanas con cortinas oscuras
y aún así, te esperaba.
Al alba he vuelto al mar
con un ramo de flores
que he sembrado en el agua.
Sentada en la orilla
penetrando las olas con mis ojos
he esperado.
Por la noche, junto a mis pies
había conchas,
lo único que el mar, ladrón,
me ha devuelto de ti.



ÍNDICE

Prefazione	
Il passato è presente	
La strada	22
<i>Le piaghe della memoria</i>	24
<i>Sulla tavolozza dei colori</i>	26
<i>La mano sfiorava la cicatrice</i>	28
<i>Sanguinava il tramonto</i>	30
<i>Nel tempo in cui gli occhi</i>	32
<i>Ha un canto livido il tempo</i>	34
Venne scalza	36
Ritorno	38
Malinconia	40
Silenzio	42
Ritratto	44
Strade diverse	
Incomunicabilità	48
La svolta	50
Il bouquet	52
Dimenticare	54
Il graffio	56
Piano	58
Sulla spiaggia	60
Forse	62
La parola è pietra	
Mia madre	66
Ombre	68
Il Tempo	70
Sola	72
L'onda e l'uomo	74
Mare	76
Il ladro	78

Prólogo	
Nota de las traductoras	17
El pasado es presente	
La calle	23
<i>Las heridas del recuerdo</i>	25
<i>De la paleta de colores</i>	27
<i>La mano bordeaba la cicatriz</i>	29
<i>Sangraba el atardecer</i>	31
<i>En el tiempo en que los ojos</i>	33
<i>Pálida voz la del tiempo</i>	35
Llegó descalza	37
Regreso	39
Melancolía	41
Silencio	43
Retrato	45
Caminos distintos	
Incomunicabilidad	49
El giro	51
El ramo	53
Olvidar	55
El arañazo	57
Espacio	59
En la playa	61
Quizás	63
Palabra piedra	
Mi madre	67
Sombras	69
El Tiempo	71
Sola	73
La ola y el hombre	75
Mar	77
El ladrón	79

